

William Shakespeare

Medida por medida



Teatro de
La Abadía

Centro de
creación de la
Comunidad de Madrid

Nueva producción del Teatro de La Abadía

Estreno: marzo 09

Disponible para gira: a partir de mayo 09

Dirección: Carlos Aladro

Versión: Carlos Aladro y Ronald Brouwer

Escenografía y vestuario: Dietlind Konold

Iluminación: José Manuel Guerra

Composición musical y espacio sonoro: Juan Manuel Artero

Reparto:

Duque Vicencio: José Luís Alcobendas

Ángelo: Israel Elejalde

Escalus, fray Tomás y verdugo: Jesús Barranco

Claudio y alguacil: Markos Marín

Lucio: Julio Cortázar

Alcaide: Fernando Soto

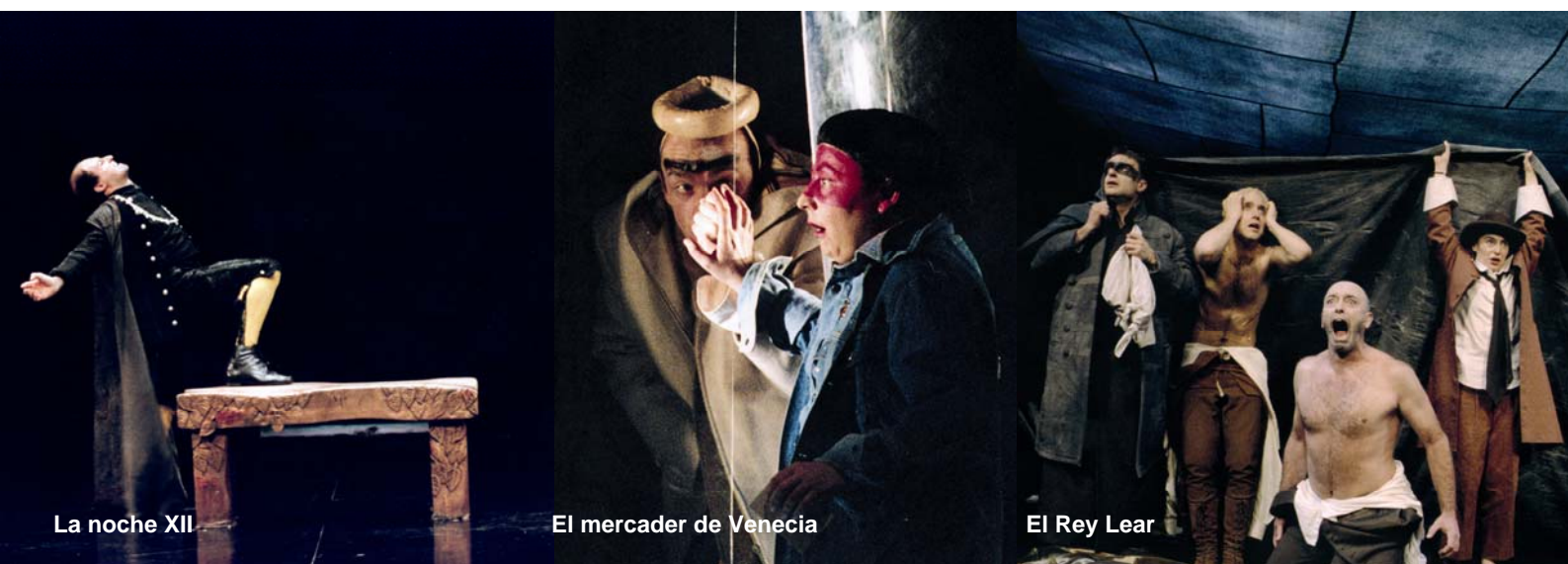
Isabel: Irene Visedo

Pompeyo y Julieta: Almudena Ramos

Madame La Pocha y Mariana: Miriam Montilla

**Porque con la medida con que midáis, se os medirá a vosotros.
(Sermón de la montaña)**

Hace años que La Abadía no ha montado un Shakespeare. Tras *La noche XII* (1996), dirigida por Gerardo Vera, *El mercader de Venecia* (2001) y *El Rey Lear* (2003), ambos con dirección de Hansgünther Heyme, ha llegado el momento de acercarnos de nuevo al maestro de la dramaturgia occidental y lo haremos a través de una de sus obras más punzantes, *Medida por medida*, llena de deseo y jugadas maquiavélicas.



La noche XII

El mercader de Venecia

El Rey Lear

Carlos Aladro ha dirigido en La Abadía *Garcilaso, el cortesano*, dramaturgia propia sobre textos de Garcilaso de la Vega, Boscán y Castiglione. En 2005 dirigió *Terrorismo* de los Hermanos Presnyakov, que trató el concepto del terror en diferentes ámbitos, además del político, mientras que en la temporada 06-07 montó *La ilusión*, libre y lúdica versión de Tony Kushner de *L'illusion comique* de Pierre Corneille, que gira en torno a la magia del amor y la del teatro.

De entre sus proyectos realizados con otras compañías se pueden destacar un aclamado *Constructor Solness* de Ibsen (con el Teatro da Cornucópia lisboeta) y *De Toledo a Madrid* de Tirso de Molina (con Rakatá). Vinculado desde 2000 al Teatro de La Abadía como miembro del equipo de dirección artística, Aladro trata de aunar su inquietud político-social al placer del juego y, como "devoto" de la técnica de Michael Chejov, el gusto por la palabra en acción.



Garcilaso, el cortesano



Terrorismo



La ilusión

Medida por medida –“una comedia que destruye la comedia”, en palabras de Harold Bloom– fue escrita en 1604, época de *Otelo*, *Macbeth* y *Lear*, títulos que nos sitúan en el oscuro terreno de la tentación que envuelve y enturbia al poder. ¿Cómo ser recto sin morir en el intento? “Todos somos frágiles.”

El duque Vicencio, al ver cómo las costumbres se han ido relajando, se retira de Viena delegando el gobierno en Ángelo. Éste impone su moral con máximo celo y condena a un hombre que, antes de contraer matrimonio, ha dejado embarazada a su novia. Mas cuando su hermana, una novicia, acude a suplicar por su vida, Ángelo le sugiere que a cambio del indulto ella se le entregue, lo que finalmente es desvelado mediante los ardides del duque Vicencio.

Así, en un círculo experimental, se contraponen dos formas de dominar esta pre-freudiana Viena de cuento, paradigma de la sociedad permisiva acechada por un nuevo puritanismo. Saltando entre comedia y drama, de lo espiritual a lo soez, *Medida por medida* explora la fricción entre lo privado y lo público, entre sacrificio y perdón.

DUQUE VICENCIO:

**Amo al pueblo, pero no me gusta
representar mi papel ante sus ojos.
Aunque oportuno, no disfruto de su aplauso,
como creo no hará ningún hombre de juicio.
(Acto I, escena 1)**

En la figura de Ángel –especie de cruce entre Tartufo y Segismundo– reconocemos un tema de todos los tiempos: cómo colisiona la moral política con el interés personal, la honestidad con el deseo. No hace falta buscar lejos para encontrar paralelismos contemporáneos, como el caso de aquel gobernante conservador que gastó grandes cantidades de dinero público en sus visitas a burdeles masculinos. Abundan las siempre suculentas historias de políticos cuya carrera queda truncada por asuntos “de faldas” y a menudo no se sabe muy bien si lo que realmente se les reprocha es el hecho de que mientan a su pueblo, el que abusen de su cargo o el que caigan en los mismos vicios que los demás. Parece que no soportamos que nuestros supuestos superiores no sean mejores que nosotros; y al mismo tiempo es precisamente esto lo que deseamos descubrir.

Su oponente, el Duque, que a primera vista se nos presenta como un hombre de estado más razonable, no tan rígido en su gobierno, resulta un personaje muy enigmático: ¿por qué se retira?, o mejor dicho, ¿por qué finge retirarse de Viena y se queda observando? ¿No es un juego cruel, y hasta sádico, cómo manipula los sentimientos de los demás, concretamente los de la novicia Isabela? El experimento se le va de la mano y termina por desvelar sus motivaciones que quizá él mismo ignoraba.

Y de hecho, finalmente la obra no acaba en un “ojo por ojo, diente por diente”: Como estamos en comedia, el quinto acto desemboca en matrimonios. Pero son matrimonios impuestos. ¿Un final feliz?



ÁNGELO:

“¿Quién peca más: el que tienta
o el que es tentado?”
(Acto II, escena 2)

De la obra, que en largo tiempo no ha sido representada por compañía española, se recuerdan, sin embargo, tres extraordinarios montajes británicos representados en diferentes escenarios de nuestro país: el de Cheek by Jowl, con dirección de Declan Donellan; el que dirigió Stéphane Braunschweig (coproducción del Nottingham Playhouse, Barbican Centre y Festival de Edimburgo); y el del Theatre de Complicité, de la mano de Simon McBurney.

La Abadía aborda la obra en un formato más compacto que aquellos grandes: un reparto constituido por nueve actores, la mayoría de ellos caras habituales en nuestro elenco.

La versión la realiza el propio Aladro junto al coordinador artístico de La Abadía y traductor Ronald Brouwer, que tras hacer adaptaciones de *Casa de muñecas* y una serie de obras holandesas, hace dos años firmó junto a María Ruiz una versión de *Macbeth*.

Espacio escénico y vestuario serán diseñados por la alemana Dietlind Konold, que en La Abadía fue responsable por *La ilusión* y *El libertino*, y anteriormente trabajó con José Luis Gómez en el CDN en *La velada en Benicarló*.

Carlos Aladro

De familia proveniente del mundo de las letras —su padre, Carlos Luis Aladro fue Premio Nacional de Teatro Infantil, y su madre, Julia Arroyo, periodista— y licenciado en Interpretación y Dirección de Escena por la RESAD —que le becó para estudiar en el Reino Unido, además de realizar numerosos cursos y seminarios—, Carlos Aladro es actor y director de teatro. Complementó su formación con talleres impartidos en el marco de la Unión de los Teatros de Europa (UTE) y de la Michael Chejov Association (MICHHA) así como en La Abadía, teatro al que está vinculado como **ayudante de dirección artística**.



En La Abadía debutó como director con *Garcilaso, el cortesano*, un trabajo galardonado por la ADE con el **Premio José Luis Alonso 2004** para jóvenes directores. En 2005 dirigió *Terrorismo* de los Hermanos Presnyakov; y en 2007, *La ilusión*, el libre acercamiento de Tony Kushner a *L'illusion comique* de Corneille.

Fuera de La Abadía dirigió, **en Madrid**, *Huecos* de Julián Quintanilla, que en el Maratón de Teatro Joven de la Comunidad de Madrid 2001 obtuvo el **Premio a la Mejor Dirección de Escena**; *Desde Toledo a Madrid* de Tirso de Molina; y, con su propia compañía Teatro en Tránsito, *El cuerdo loco* de Lope de Vega. A raíz de su participación como ayudante de dirección de Luis Miguel Cintra en *Comedia sin título* en La Abadía, el Teatro da Cornucópia de **Lisboa** le invitó a dirigir *El constructor Solness* de Ibsen (otoño 07) y en el mismo teatro presentó recientemente *De hombre a hombre* de Manfred Karge (otoño 08).

Como **ayudante de dirección** trabajó con José Luis Gómez en *Mesías* de Berkoff; *Defensa de dama* de Carmona/Hinojosa; *Memoria de un olvido*, sobre textos de Cernuda; *Francomoribundia*, lectura dramatizada de la novela de Cebrián; *El Rey se muere* de Ionesco; e *Informe para una Academia* de Kafka. También colaboró con Hansgünther Heyme en la puesta en escena de *El Rey Lear*, así como con la compañía Animalario, junto a Andrés Lima, en *El fin de los sueños* de Alberto San Juan.

En calidad de **actor** pudimos verle en, entre otros, *La estrella de Sevilla* (Compañía Nacional de Teatro Clásico) y *El Rey Lear* (Producciones Andrea D'Odorico), ambos dirigidos por Miguel Narros, *El examen de maridos*, bajo la dirección de Vicente Fuentes, y *La vida es sueño* en la puesta en escena de Ariel García Valdés.

Teatro de La Abadía

El Teatro de La Abadía, fruto de una iniciativa compartida por el gobierno de la **Comunidad Autónoma de Madrid** y el director de escena y actor **José Luis Gómez**, se inauguró en 1995 con el estreno de *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Ramón María del Valle-Inclán.

La Abadía es un centro de estudios y creación escénica, **en la línea de los teatros de arte europeos**, con un equipo estable, dirigido por Gómez, que aúna la investigación y el entrenamiento permanentes con la creación de espectáculos. Talleres y encuentros con importantes maestros de la interpretación rodean la actividad más visible para el público, la de producir montajes y acoger los trabajos de compañías afines. La expresividad corporal, la precisión verbal y el deseo de relacionarse con lo que sucede en la sociedad a través de la poesía de la escena marcan el sello de esta casa, que lleva por consigna "El placer inteligente".

Su sede ocupa la **antigua capilla** de un internado, construida en los años 40. Posee una planta de peculiar configuración, con dos naves convergentes que, en su día, servían para separar los niños de las niñas. Además, el Teatro de La Abadía cuenta con el antiguo salón de actos anejo, que constituye una sala polivalente, para exhibición y ensayos. Estos dos espacios, que poseen un aforo de 190 y 305 localidades respectivamente, se conocen como las salas Juan de la Cruz (por el poeta visionario) y José Luis Alonso (en homenaje al importante director de escena).

Asimismo, a solicitud de la Comunidad de Madrid, la Fundación Teatro de La Abadía se ocupa de la gestión y programación del **Corral de Comedias de Alcalá**, edificio singular, construido en 1601, a unos 20 kilómetros de la capital.



La Abadía es una **fundación privada**, en cuyo patronato están representados los tres niveles de administración: la autonómica, como patrono principal; la central (Ministerio de Cultura); y el Ayuntamiento; acompañados, a su vez por cinco patronos a título personal. Esta fórmula, no muy común en España, garantiza la independencia artística y la continuidad imprescindibles para poder desarrollar una línea de trabajo coherente.

Desde aquel primer estreno en 1995, La Abadía ha presentado 32 espectáculos de producción propia. **Autores contemporáneos y clásicos:** Berkoff, Brecht, Cervantes, Corneille, Dürrenmatt, Goethe, Ionesco, Jarry, Kafka, Kushner, Lorca, O'Neill, Pinter, los Hermanos Presnyakov, Eric-Emmanuel Schmitt, Shakespeare, Valle-Inclán. **Dramaturgos españoles vivos:** Antonio Álamo, Fermín Cabal, Ernesto Caballero, Agustín García Calvo, Joaquín Hinojosa e Isabel Carmona. **Montajes de creación:** *Me acordaré de todos vosotros*. **Dramaturgias sobre textos no teatrales:** del político y escritor Manuel Azaña y de los poetas Luis Cernuda y Garcilaso de la Vega. **Directores nacionales:** Carlos Aladro, Carles Alfaro, Ernesto Caballero, Hernán Gené, José Luis Gómez, Joaquín Hinojosa, Andrés Lima, Àlex Rigola, Rosario Ruiz Rodgers, Ana Vallés y Gerardo Vera. **Internacionales:** Luis Miguel Cintra, Dan Jemmett, Hansgünther Heyme, Georges Lavaudant y Götz Loepelmann.

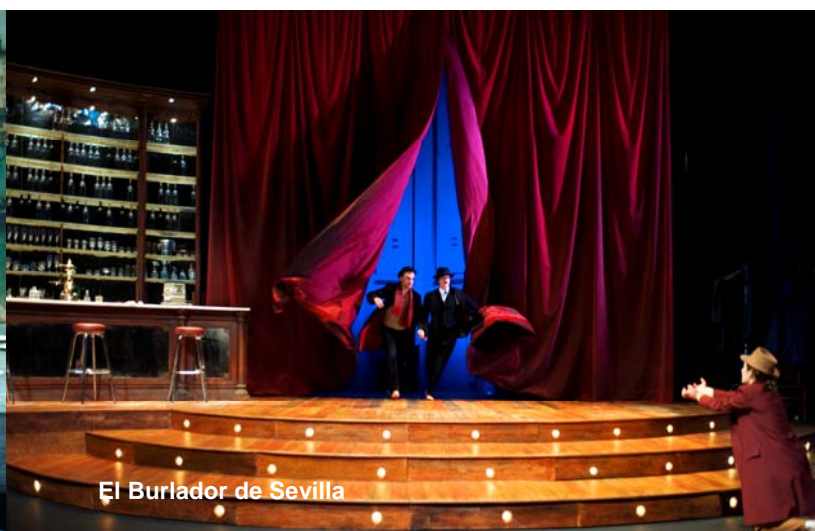
La mayoría de estas producciones han hecho **gira**, realizando una media de 90 funciones por espectáculo, de manera que a lo largo de esta primera década el Teatro de La Abadía se ha convertido en un centro de referencia cultural de Madrid y de las redes de exhibición españolas e internacionales.

Como **teatro europeo**, La Abadía suele contar con maestros y directores extranjeros y colaborar con el Festival de Otoño. Además de las personas ya mencionadas, han pasado por nuestros escenarios: Berliner Ensemble, Calixto Bieito, Dario Fo, Oskaras Korsunovas, Jacques Lecoq, Josef Nadj, Odin Teatret, Lluís Pasqual, Piccolo Teatro di Milano, Schaubühne am Lehninerplatz, Hanna Schygulla, Théâtre des Bouffes du Nord, Théâtre Vidy-Lausanne...

La Abadía es miembro de la **Unión de los Teatros de Europa** (UTE), creada por iniciativa de Giorgio Strehler. Esta Unión agrupa una serie de teatros emblemáticos, que comparten la misma exigencia y el objetivo de desarrollar una acción cultural más allá de las fronteras, a través de un *teatro de arte*, entendido como fuente de poesía, de pensamiento y de encuentro. La UTE organiza festivales, participa en el Premio Europa, ofrece publicaciones, exposiciones y talleres en torno a temas específicos y apoya la coproducción de espectáculos y fomenta el diálogo entre diferentes artistas.

Ciudades extranjeras donde La Abadía ha actuado: Bogotá, Caracas, Estocolmo, Guanajuato, Lisboa, París, Roma, Toulouse, Turín y Varsovia. En las últimas temporadas, se han realizado intercambios con el Teatro Nacional São João de Oporto, el Katona de Budapest y el Bulandra de Bucarest, y este año La Abadía lleva *La paz perpetua* y *Argelino* al Festival UTE en Bucarest y Cluj.

En la **temporada 08-09** La Abadía presenta: *Auto de los Reyes Magos* (dir: Ana Zamora), *Días mejores* (dir: Àlex Rigola) y *Medida por medida* (dir: Carlos Aladro), mientras siguen de gira *Argelino*, *servidor de dos amos* de Alberto San Juan (dir: Andrés Lima) y *La paz perpetua* de Juan Mayorga (dir: José Luis Gómez).



Teatro de La Abadía
c/. Fernández de los Ríos, 42
28015 Madrid
tel: 91 448 11 81
www.teatroabadia.com
distribución: Elena Martínez
distribucion@teatroabadia.com